

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Psicología social aplicada: razones para la utilización de un abordaje psicosocial en el campo del deporte.

Majul, Debora.

Cita:

Majul, Debora (2017). *Psicología social aplicada: razones para la utilización de un abordaje psicosocial en el campo del deporte*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/702>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/x5v>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA: RAZONES PARA LA UTILIZACIÓN DE UN ABORDAJE PSICOSOCIAL EN EL CAMPO DEL DEPORTE

Majul, Débora

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

El campo deportivo se ha brindado en los últimos años como un terreno fértil para la indagación desde las ciencias sociales, en tanto es allí donde se conjugan prácticas, discursos, cuerpos, subjetividades, dispositivos. Sin embargo sigue constituyendo un tópico expuesto a la banalización, como objeto de interés inferior en la escala de valores de los saberes académicos, relegando la importancia que implica pensar el deporte articulado a la constitución de la subjetividad, la socialización, las instituciones deportivas, el ejercicio del poder en el ámbito deportivo, las cuestiones identitarias, la definición de género, la conversación cotidiana, la identidad barrial, la constitución de colectivos, las prácticas político-culturales de clases populares, los rituales de masas, el sentimiento nacional. Motivo por el que considero de interés hacer una revisión de los postulados de la psicología del deporte y de la sociología del deporte para luego, tomando los aportes de la psicología social crítica, abordar las razones por las que sería de interés la aplicación de un abordaje Psicosocial en el campo del Deporte.

Palabras clave

Psicología, Deporte, Abordaje, Social

ABSTRACT

THE APPLIED SOCIAL PSYCHOLOGY: REASONS FOR THE USE OF A PSYCHOSOCIAL APPROACH IN THE SPORTS FIELD

In recent years, the sports field has provided fertile ground for research from the social sciences, as it is there where practices, discourses, bodies, subjectivities and devices are combined. However, it continues to be a topic exposed to banalization, as an object of inferior interest in the scale of values of academic knowledge, relegating the importance of thinking about sports articulated to the constitution of subjectivity, socialization, sports institutions, Exercise of power in the sports field, identity issues, gender definition, daily conversation, neighborhood identity, collective constitution, popular-class political-cultural practices, mass rituals, national sentiment. Reason for which I consider it of interest to make a review of the postulates of the psychology of sport and the sociology of sport and then, taking the contributions of critical social psychology, to address the reasons why it would be of interest to apply a boarding Psychosocial in the field of Sport.

Key words

Psychology, Sport, Approach, Social

Tras una exhaustiva revisión bibliográfica y el ingreso a una institución deportiva, allá por 2011, embanderada como una novel licenciada, es que el campo del deporte se visibilizaba como un ámbito posible de la psicología aplicada. Sin embargo la demanda que se materializaba lejos se hallaba de los postulados que la psicología del deporte pregonaba. Cuestiones como las cuestiones identitarias de los deportistas, el ejercicio del poder en el ámbito deportivo, el disciplinamiento de los cuerpos de los deportistas, la precarización de cuerpos de los deportistas, ontológicamente vulnerables, por estar inmersos en un sistema capitalista que los mercantiliza, la construcción de diferentes habitus deportivos como esquemas organizadores, la deconstrucción de estereotipos estigmatizantes y marginadores con respecto a los diferentes deportes, las practicas discursivas que atraviesan la construcción de la subjetividad de los deportistas (mandatos familiares, discurso mediático, discurso social hegemónico - masculinidad), etc.

Por lo anterior es que se hará un recorrido por los postulados de la psicología del deporte, luego por la sociología del deporte, para finalmente ensayar las razones que se consideran de interés e importancia para un abordaje psicosocial del deporte.

En este sentido, es Williams (1991) quien sostiene que la psicología aplicada al deporte constituye una nueva ciencia en el campo de las ciencias del deporte, la cual se ocupa, por un lado, de "los factores psicológicos que determinan el ejercicio y la práctica deportiva; y por el otro, de los efectos psicológicos que se derivan de tal participación" (p. 29). Asimismo, establece como rol del psicólogo deportivo el estudio de la motivación, personalidad, agresión y violencia, el liderazgo, las dinámicas de grupo, ejercicio y bienestar psicológico, pensamientos y sentimientos de los deportistas, entre otros aspectos de la práctica deportiva. El psicólogo se maneja en tres escenarios: el ámbito académico, el ámbito científico y el trabajo en campo con los deportistas y entrenadores con el objeto de ayudarles a mejorar el rendimiento y potenciar la práctica deportiva (p.30). Con respecto a la historia del surgimiento de la Psicología del Deporte, Williams (1991) hace una división entre Norteamérica y Europa del Este. Con respecto al país Americano, Coleman Griffith fue el exponente, y considerado por muchos el padre de la disciplina, dedicándose a la investigación desde 1925 en la Universidad de Illinois, con el objetivo de ayudar a los entrenadores a incrementar el rendimiento de sus deportistas. Fundó el primer laboratorio de psicología del deporte e impartió el primer curso. Durante la década de los sesenta dos psicólogos de la Universidad Estatal de San José, Ogilvie y Tutko provocaron un interés considerable en la disciplina a partir de la publicación de un libro y el desarrollo de un

inventario de motivación Atlética. Asimismo, también comenzaron a organizarse quienes estaban interesados creando la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte (ISSP) en Roma, junto con el *International Journal of Sport Psychology* y espacios de intercambio de conocimientos como congresos. Las corrientes centrales eran el estudio de rasgos de la personalidad, el paradigma interaccionista, el paradigma cognitivo.

Por otra parte, en Europa del Este los primeros artículos de investigación fueron publicados por Puni y Rudik en la década de los años veinte. Lo que la autora destaca es que la gran inversión dedicada a la investigación deportiva en los países comunistas, tuvo su comienzo en los primeros años de la década de los cincuenta, como parte del programa espacial soviético. Los científicos rusos estudian con éxito la posibilidad de hacer uso de las antiguas técnicas de yoga para adiestrar a los cosmonautas en el control de los procesos psicofisiológicos durante su estancia en el espacio. Estas técnicas se denominan entrenamiento en autorregulación psicológica y se utilizaron para el control voluntario de funciones corporales como tasa cardiaca, temperatura, tensión muscular, así como para las reacciones emocionales ante situaciones estresantes como la ausencia de gravedad. La autora resalta que las instituciones dedicadas al deporte en Europa del Este tiene al menos ocho psicólogos del deporte cuando en Norteamérica es frecuente que no tengan más de una persona (Williams, 1991).

En la actualidad tomamos como referencia a Weinberg y Gold (2010) quienes definen a la psicología del deporte y el ejercicio como “una ciencia dinámica entendida como proceso de aprendizaje del mundo a través de un filtrado de conocimientos adquiridos a través de la experiencia de forma sistemática, controlada, empírica y crítica” (p. 12). El método científico determina un enfoque sistemático para estudiar el tema estandarizando las condiciones. A su vez requiere del control de las condiciones, es decir, tener en cuenta todas las variables para no influir la relación. La importancia de la empiria está dada por la observación como prueba objetiva para respaldar las presunciones.

Como es de observar, la Psicología del Deporte adhiere, aun en la actualidad, al paradigma positivista. Los libros y las publicaciones científicas de revistas especializadas, emitidas por diferentes universidades del mundo, establecen que su objeto de estudio es un sujeto/cuerpo/mente que es posible de adiestrar para potenciar al máximo su rendimiento. Se ponen en práctica técnicas de entrenamiento de habilidades psicológicas con el fin de controlarlas y no dejar ninguna variable librada al azar, de esto se trata, según los psicólogos especialistas en el tema, la excelencia deportiva.

La situación actual de la psicología del deporte en América del Sur puede centrarse en tres cuestiones, por un lado, las sociedades de cada país se adhieren a la Sociedad Sudamericana de Psicología del Deporte, la Actividad Física y la Recreación (SOSUPE). Por otro lado, la formación profesional es un tema que lleva a pensar como formar a profesionales que den respuestas a las diversas cuestiones que se plantean en el campo deportivo, formación que se está impartiendo en las facultades de psicología, en centros de formación deportiva y en las propias sociedades. Lo que se registra es que no en todos los países la formación tiene la calidad deseada, la carga horaria necesaria y la continuidad a la que se aspira. Y por

último, la producción de publicaciones están siendo delanteros los países de Argentina y Brasil, los demás países no tienen orientaciones claras para establecer líneas de trabajo, limitándose a estudios para culminar una licenciatura o maestría. En lo que respecta al marco jurídico, hay serias diferencias ya que no existe una clara regulación legislativa en lo que respecta a la intervención en Psicología del Deporte (Ferres Rial, 2010).

A nivel local, la Psicología del Deporte tiene inicio institucional en 1992 se funda la Asociación Metropolitana de Psicología del Deporte, nombre que fue cambiado, hoy APDA Asociación de Psicología del Deporte Argentina, ante la necesidad de tener un reconocimiento como país en los congresos que se estaban celebrando a nivel del MERCOSUR, sin embargo se encuentra centralizado en Buenos Aires (Roffe, 2008).

En este punto, es que se me hace necesario explicitar que mi interés está puesto, por el momento, en un deporte particular como lo es el fútbol. Elección que tiene que ver con el acceso a ese ámbito que tuve desde 2011 en un club de la ciudad de Córdoba, Argentina. De esta manera, recientemente, y luego del mundial de fútbol celebrado en Brasil 2014, y tras algunos sucesos controversiales, es que FIFA, la federación internacional de futbol asociados, presenta un proyecto de investigación en salud mental. Se fundamenta por las escasas de investigaciones sobre la salud mental de los futbolistas y la necesidad de contar con datos científicos para poder hablar abiertamente de estas cuestiones y acceder con facilidad a un tratamiento oportuno. Asimismo, la directora de investigación del centro de evaluaciones e investigación médica de la FIFA, Astrid Junge expresa que no existen pruebas para pensar que los futbolistas no entran dentro de las estadísticas de la OMS en cuanto a aquellos que pueden desarrollar trastornos mentales, al contrario, ella dice: “los futbolistas, especialmente los de alta competición, sufren niveles de estrés muy altos, no sólo como consecuencias de la carga física que suponen los entrenamientos y los partidos, sino también por razón de las muchas expectativas que se depositan en su rendimiento y de los posibles conflictos o competitividad entre los miembros de un equipo” [i].

Ahora bien, la sociología del deporte, ya en los años 60 comienza a indagar el campo del deporte intentando legitimarlo. En el contexto anglosajón son Dunning y Elías los referentes de esta disciplina (Alabarces, 2004).

Por su parte, Bourdieu (2000) realizará una intervención llamada “programa para una sociología del deporte” ante el grupo de estudios “vida física y juegos” en noviembre de 1980, en la que sostiene: “Para que pueda constituirse una sociología del deporte es necesario ante todo darse cuenta de que no se puede analizar un deporte particular independientemente del conjunto de las prácticas deportivas”. “...Es necesario a continuación poner en relación este espacio de los deportes con el espacio social que en él se expresa” (p. 174). El autor va a considerar que “el trabajo del sociólogo consiste en establecer las propiedades socialmente pertinentes que hacen que un deporte este en afinidad con los intereses, los gustos, las preferencias de una categoría social determinada” (p. 174). Asimismo, a la hora de establecer un método para investigar este campo de prácticas, el autor sostiene que es necesario hacer

confluir gran visión macrosociológica y la vista microscópica de una microsociología a la hora de abordar un objeto empírico. (p. 177)

Lo que va a establecer Bourdieu en el resto de la intervención es cómo el campo del deporte se está constituyendo progresivamente en un campo de los profesionales de la producción de bienes y servicios deportivos, donde es visible la distancia entre los profesionales y los profanos, poco a poco reducidos al rol de espectadores, cada vez menos capaces de la comprensión que da la práctica, pero atentos a los aspectos extrínsecos de la misma, como el resultado o la victoria, siendo de esta manera quienes sancionan, por medio del dinero, el funcionamiento del campo (Compra de tickets, búsqueda de victoria a todo precio, crecimiento de la violencia).

Por su parte, el sociólogo argentino Pablo Alabarces, quien posee una trayectoria de más de veinte años en el campo de los Estudios Sociales del Deporte, considera que a pesar del peso que poseen los deportes en los múltiples espacios de la vida cotidiana, en la constitución de la identidad, las memorias y la subjetividad, no han sido tomados en cuenta por el discurso académico.

Es a partir de 1982 que se puede establecer la fundación del campo con la publicación del antropólogo Roberto Da Marra *O universo do futebol*, quien dedica gran parte de su ensayo a rebatir la tesis del *opio de los pueblos*, asimismo establece a partir de sus indagaciones que el fútbol puede ser visto a través de una mirada crítica. En ese entonces, al antropólogo argentino Eduardo Archetti dedica unos artículos a prácticas como el box o el polo, marginales para ser tenidas en cuenta en la narrativa hegemónica.

Los años 90 fueron la explosión del espectáculo deportivo, al crecimiento económico le siguió el aumento del ocio y tiempo libre y con él, el aumento del deporte como “industria del placer” tanto para ser espectador del mismo, como para practicarlo. Así proliferaron los sponsors y las horas de televisación, como también las organizaciones y departamentos universitarios y los journals académicos.

Alabarces (2004) considera que “el deporte amerita una mirada crítica y distanciada, lo cual no resulta fácil por el mero hecho de ser un objeto de primer orden en la vida cotidiana y estar expuesto a la banalización” (p. 20-21). Otro riesgo que se corre, es desatender las transformaciones socioculturales, como así también, utilizar herramientas y discursos que no son propios del campo que se estudia, sino que son extraídos de otros ámbitos como los medios de comunicación. Ante esta situación lo que el autor plantea, es la necesidad de construir herramientas en los propios contextos en los que se lleva a cabo el deporte (café, calle, barrio, cancha, tribuna, villa, etc.), hacer hablar al campo con su propio discurso, sin contaminarlo con el discurso académico de otras áreas.

Sobre esta base, establece que el deporte es una narrativa y una práctica simbólica de inclusión ciudadana, profundamente democrática, que en el último tiempo ha perdido esa capacidad. Dentro de este trasfondo, Alabarces sugiere prestar atención a cuatro puntos: 1 – el deporte construye micro-identidades fuertemente trivializadas lo cual debe ser tenido en cuenta en los diseños políticos que pretendan al inclusión de sujetos. 2 – el discurso periodístico está caracterizado por la estereotipia, la estigmatización y el racismo, la acción social debe trabajar para desmontar críticamente estos textos hegemónicos. 3 – recuperar la densi-

dad del modelo del “héroe deportivo” es más que una necesidad retórica. 4 – que la cultura deportiva (excediendo a la futbolística) está atravesada por una ética, una estética y una retórica del “aguante” (Alabarces, 2004)

Llegado a este punto, a la hora de considerar una corriente teórica dentro de la Psicología Social que sirva como caja de herramientas para intervenir e investigar en el campo de los deportes, es que tomo en consideración los postulados de la Psicología Social Crítica. Siguiendo a Maritza Montero (2010) se sostiene que la necesidad de aplicar una corriente crítica en las ciencias sociales y en la psicología social, se halla justificada a la hora de discutir las atribuciones de esencialidad que naturalizan a las formas de conocimiento producido, presentándolas como la forma canónica (p. 178). Uno de los exponente de esta corriente Iñiguez (2003) sostiene que la psicología Social Crítica “es el resultado del continuo cuestionamiento de las prácticas de producción de conocimiento” (p. 234).

Montero (2010) va a definir a la psicología social crítica como “una forma de autocritica que se hace la psicología, y al hacerla, es también una crítica de la sociedad, puesto que esta psicología social denuncia y fustiga su rol como una de las estructuras sociales de poder. Al introducir la reflexividad, esto es, la continua observación de su propia práctica y el reconocimiento de los valores, prejuicios y posición desde los cuales se ejerce la psicología, el movimiento crítico ha generado una forma de autocontrol que responde a un imperativo ético cuyo postulado es el respeto del otro sin distinciones de ninguna especie” (p. 189).

Ibañez y Domenech (1998) relatan como Gergen entiende que, “el psicólogo social que considera su disciplina como ejercicio crítico no puede admitir una visión de la ciencia en la que se pasan por alto las diferentes prácticas sociales y culturales que tienen que ver con la producción del conocimiento” (p. 16) ya que se sostiene que “el conocimiento es relativo a unas prácticas, a un contexto socio-histórico y cultural, a los intereses de la comunidad de científicos en la que es generado”. (p. 17) Así, es de vital importancia asumir el carácter de agente político que adquiere el psicólogo al intervenir y producir conocimientos sobre la realidad social.

La psicología social como crítica no puede dejar de ir más allá de la consideración del individuo como unidad fundamental de análisis, más bien, abarca las prácticas sociales, la intersubjetividad, la construcción de los significados sociales y la continua reproducción y transformación de las estructuras sociales. Una característica ineludible de la psicología social como crítica es su marcado carácter transdisciplinar, es decir, la superación misma de la compartimentación del conocimiento en disciplinas.

Es dentro de este trasfondo que la psicología social como crítica remarca la recuperación de la metodología cualitativa como la etnografía o el análisis del discurso, ya que permiten atender a los significados intersubjetivos, situados y construidos que se dan en la interacción humana, obviando así, todo intento de buscar hechos objetivos o leyes que los expliquen. Se pretende, por tanto, dotar a las circunstancias de la vida cotidiana de todo su protagonismo y huir de cualquier pretensión de control que, por otra parte, es visto como dispositivo distorsionador.

Asimismo teniendo en cuenta la situación de las sociedades la-

tinoamericanas, en general, y Argentina, en particular, considero de relevancia reflexionar sobre los deportes en tanto práctica de sujeción colonial atravesada por la expansión global del capital en torno al cual las instituciones deportivas entretejen mecanismos y dispositivos de producción y regulación de sujetos/emociones. (Scribano, 2012)

Es sobre esta base, y sobre los aportes de innumerables psicólogos, filósofos, antropólogos y sociólogos que abordan el entramado sociocultural y las prácticas y discursos que constituyen las subjetividades contemporáneas, que los psicólogos interesados en este ámbito podrán intervenir e investigar el campo deportivo con las herramientas que el contexto demanda.

NOTA

[i] Información extraída de <http://es.fifa.com/aboutfifa/footballdevelopment/medical/news/newsid=2428760/>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alabarces, P. (2004). Memoria y civilización. Anuario de historia de la universidad de Navarra, vol. 7: "Ocio e historia" Entre la banalidad y la crítica: perspectiva de las Ciencias Sociales sobre el deporte en América Latina, Pamplona: Univ. De Navarra.
- Bourdieu, P. (2000). Cosas Dichas. Programa para una sociología del deporte. Barcelona. Ed. Gedisa. p. 173-184.
- Ibañez, T. y Domenech, M. (1998). La psicología social como crítica. Revista *Anthropos*, nº 177. p 12-21
- Ferrés Rial, C. (2010). La Psicología del Deporte en América del Sur: historia, situación actual y perspectivas. Revista *Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*. Vol. 5, nº 2, pp.299-306
<http://es.fifa.com/aboutfifa/footballdevelopment/medical/news/newsid=2428760/> (consultada el 10/11/2015)
- lñiguez, L. (2003). La psicología social como crítica: continuismo, estabilidad y efervescencia. Tres décadas después de la "crisis". Revista *Interamericana de Psicología*, 37 (2), p 221-238.
- Montero, M. (2010). Crítica, autocrítica y construcción de teoría en Psicología Social latinoamericana. Vol.19, nº1, Bogotá Colombia. ISSN 2121-5453. Pp.177-191
- Roffé, M. (2008). Psicología del jugador de fútbol: con la cabeza hecha pelota.- Cap. 10: Reseña de técnicos y futbolistas que se acercaron a esta ciencia-investigación. Buenos Aires. Lugar Editorial. pp. 175-178
- Scribano, A (2012). Teorías sociales del sur: una mirada post-independen-tista. - 1a ed. - Buenos Aires : Estudios Sociológicos Editora, 2012.
- Weinberg, R. y Gold, D. (2010). Fundamentos de Psicología del deporte y el ejercicio físico. Parte 1: Inicio del viaje. Bienvenidos a la psicología del deporte y el ejercicio. 4ª edición. ed. medica Panamericana. (p. 4-21)
- Williams, J.M. (1991). Psicología Aplicada al Deporte. Cap.1: Psicología del Deporte: pasado, presente y futuro. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. p 29-45.